



GRÁFICAS DEL PUEBLO

Memoria de la Causa Malvinas en el paisaje urbano

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS

Rectora

Dra. Ana Jaramillo

Vicerrector

Dr. Nerio Neirotti

Comité Editorial

Daniel Bozzani

Pablo Narvaja

Francisco Pestanha

Ramón Álvarez

OBSERVATORIO MALVINAS

Dirección ejecutiva

Mara Espasande

Dirección de políticas y relaciones institucionales

César Trejo



**RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES**



Edita y distribuye

EDUNLA Cooperativa

29 de Septiembre 3901

(1826) Remedios de Escalada, Lanús

Provincia de Buenos Aires, Argentina

TEL (5411) 5533-5600 int. 5727

edunla@unla.edu.ar

La fotocopia mata al libro y es un delito.

GRÁFICAS DEL PUEBLO

Memoria de la Causa Malvinas en el paisaje urbano

Gráficas del pueblo: memoria de la causa Malvinas en el paisaje urbano / Julio Cardoso ... [et al.] ;
coordinación general de Ernesto Dufour. - 1a ed. - Remedios de Escalada : De la UNLa - Universidad
Nacional de Lanús, 2018.

68 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-4937-12-4

1. Islas Malvinas. 2. Memoria. I. Cardoso, Julio II. Dufour, Ernesto, coord.

CDD 982

Este cuaderno es resultado de los siguientes proyectos de investigación “ La gráfica del pueblo. Memoria de la Causa Malvinas en el paisaje urbano” (Convocatoria 2015 del Programa de promoción de la Universidad Argentina, Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina) dirigido por Julio Cardoso y Mara Espasande y “Malvinas en las Gráficas del Pueblo. Las múltiples formas de la memoria popular en el paisaje urbano” (Convocatoria 2017 del Programa Universidad , Cultura y Sociedad, UNLa), dirigido por Mara Espasande. Dichos proyectos del Observatorio Malvinas de la UNLa incluyeron como uno de sus objetivos el relevamiento de las marcas malvineras a lo largo y ancho del país que se plasmaron en una herramienta digital: <http://memoriamalvinera.unla.edu.ar/>

Guión y curatoría de imágenes: **Ernesto Dufour**

Equipo autoral: **Julio Cardoso, Ernesto Dufour, Mara Espasande, César Trejo, María Sofía Vasallo**

Diagramación: **Antonela Binelli, Julián Chezzio**

Agradecemos a Francisco Pestanha, al equipo de fotógrafos de la agencia TELAM, a Fernando la Orden, a los Centros de Veteranos de Malvinas y a los familiares de Caídos en Malvinas y Atlántico sur.

A Silvia Zotta.

Impreso en Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Prohibida la reproducción sin la expresa autorización por escrito.

© El autor

© **Ediciones UNLa**

29 de Septiembre 3901

1826 Remedios de Escalada, Lanús,

Provincia de Buenos Aires, Argentina

Tel. (5411) 5533-5600 int. 5727

publicaciones@unla.edu.ar

www.unla.edu.ar

GRÁFICAS DEL PUEBLO

hago falta. yo siento que la vida se agita nerviosa si no comparezco, si no estoy. siento que hay un sitio para mí en la fila, que se ve ese vacío, que hay una respiración que falta, que defraudo una espera. siento la tristeza o la ira inexpresada del compañero, el amor del que me aguarda lastimado. falta mi cara en la gráfica del pueblo, mi voz en la consigna, en el canto, en la pasión de andar, mis piernas en la marcha, mis zapatos hollando el polvo, los ojos míos en la contemplación del mañana, mis manos en la bandera, en el martillo, en la guitarra, mi lengua en el idioma de todos, el gesto de mi cara en la honda preocupación de mis hermanos

alfredo zitarrosa



Prólogo

Nada dura doscientos años si no está sostenido en la comunidad, ese flujo constante de vida que da continuidad a lo que somos, cada vez, a cada instante. El sujeto de la historia no podría ser entonces “el general borracho”. Pero tampoco el político, el profesor, el periodista, el funcionario, el dirigente o el militante. Ni siquiera el ex combatiente es ese sujeto histórico (...) Es simple y al mismo tiempo misterioso: el sujeto de la Causa de Malvinas es el pueblo. Han marchado sobre sus hombros todos aquellos que, a cada momento, tomaron y toman parte en esa lucha¹.

Ya desde antes de la guerra de Malvinas de 1982 –pero sobre todo luego de ella y con otra intensidad y características–, los habitantes de todas las ciudades y pueblos de la República Argentina, independientemente de su tamaño, ubicación geográfica y niveles de desarrollo, fueron desplegando en el espacio público distintas escrituras acerca de su memoria sobre la causa Malvinas.

En el silencio de la inmediata posguerra, las organizaciones de la comunidad –clubes, sindicatos, mutuales, por nombrar solo algunas– acompañaron a las organizaciones nacidas del conflicto bélico –centros de Veteranos de Guerra y de los Familiares de los Caídos– a tejer iniciativas destinadas a llevar al espacio público el homenaje, el recuerdo y la mención de los Caídos en la guerra, de los combatientes y de la causa que defendieron.

Muchas de estas iniciativas se inscribieron directamente en los muros que el espacio urbano ofrecía. Otras fueron fijadas al interior de las propias organizaciones de la comunidad, nombrando salones, auditorios y otros espacios. Finalmente, el silencio general de las políticas de Estado ausentes en aquel entonces fue confrontado

por la acción de estas organizaciones, que en cada legislatura municipal o provincial presentaron proyectos que tarde o temprano se fueron concretando. El resultado fue el sucesivo bautismo de calles y plazas, la colocación de monolitos, placas, monumentos recordatorios y otras inscripciones que buscaban dar visibilidad a un sentimiento muy vivo que encontró uno de sus cauces en esta verdadera ola de escrituras: prácticamente no hay pueblo o ciudad del país, por pequeña que ésta sea, que no tenga algún lugar dedicado a la memoria por Malvinas, incluso en sitios donde no se cuenta entre su población ningún ex combatiente, caído o familiar que haya perdido a alguien en la guerra. Este primer momento encontró otro impulso de multiplicación cuando a fines del siglo XX y principios del XXI los cambios en la situación política argentina hicieron posible que el Estado se sumara con voluntad propia a la construcción de esta verdadera topología de la causa Malvinas, cuyo autor y actor principal es, sin lugar a dudas, el pueblo argentino.

La consideración de estos espacios públicos marcados por la “experiencia Malvinas” como “textualidades de la comunidad” o “gráficas del pueblo”, para usar una expresión que acuñó Alfredo Zitarrosa, nos permite el acceso a “un decir” que aún no ha sido explorado sistemáticamente. Estos materiales son la expresión de un fenómeno social en proceso que se referencia con momentos históricos y campos semánticos distintos, que reconoce sobreescrituras y enmiendas sucesivas, constituyendo una red discursiva que podría dar cuenta del modo en que nuestra comunidad ha venido elaborando sus duelos y sus memorias acerca de la causa Malvinas, uno de los núcleos simbólicos más fuertes y complejos de nuestra cultura popular².

Julio Cardoso

Primer Director del Observatorio Malvinas de la UNLa (2009-2017).

1. Extraído de la presentación de Julio Cardoso en el Primer Congreso latinoamericano de la Causa Malvinas realizado en la UNLa en el año 2010 “La posguerra como campo de batalla”. Disponible en: www.unla.edu.ar/documentos/observatorios/malvinas/1er_congreso.pdf

2. Fragmento de la fundamentación del proyecto “La gráfica del pueblo. Memoria de la causa Malvinas en el paisaje urbano”, dirigido por Julio Cardoso y desarrollado por el Observatorio Malvinas de la UNLa en el marco de la Convocatoria “Malvinas en la Universidad” realizada por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación y la Cancillería Argentina.

Las Gráficas del Pueblo

Caminar por las aldeas, pueblos, ciudades medianas y grandes urbes de nuestro inmenso país, agudizando la mirada y con el oído atento, debería ser una práctica obligada para los niños, niñas y jóvenes que se integran al sistema educativo.

Y si el adulto que los acompañe (maestra/o, profesor/a) tuviera el mínimo entrenamiento para saber leer en las paredes y en los letreros, en los nombres de las calles y de los barrios, y en los monumentos de las plazas, en suma, en las infinitas expresiones que conforman las gráficas del pueblo, se sorprenderían de la obstinada pasión con la que se conmemora a Malvinas y a los partícipes de la guerra de 1982.

Pero para eso deberían, docentes y alumnos, despojarse de todo lo que se mal aprendió durante la larga postguerra, de todos los prejuicios que se cristalizaron, olvidarse de todas las películas, programas de televisión, artículos periodísticos y clases especialmente preparadas para la efemérides que han tenido que soportar a lo largo de sus vidas. Tendrían, como afirmó una vez Arturo Jauretche, que “aprender a des-aprender”.

Porque la visión única que se ha impuesto en la postguerra es aquella que diseñó la diplomacia y la inteligencia británica. Esto es, que la guerra de 1982 es culpa de un general borracho que dio un manotazo de ahogado, apelando a una causa patriótica para perpetuarse en el poder. Y que la Causa de Malvinas no es otra cosa que el producto febril y fantasioso de un pueblo inculto e incivilizado con sueños de grandeza imposibles.

Y si la tarea escolar se completara con la visita al domicilio de algún ex soldado combatiente, o a la familia de un caído en combate, la sorpresa sería mayúscula, porque difícilmente podrían ratificar la imagen consolidada de “víctimas” que se construyó a lo largo de casi cuatro décadas.

Y ese largo periplo por la Patria, y ese oído atento a los protagonistas, fue lo que hizo hace más de quince años Julio Cardoso, el escritor de múltiples lenguajes, que parió con exquisita fineza estética películas como “Cartas de batalla”, “Locos de la bandera”, “Malvinas, viajes del bicentenario”, “Combatientes” y “El viaje de Abril”. O la obra de teatro “Islas de la memoria, historias de guerra en la postguerra”.

Su obra postrera, abierta e inconclusa – no sólo por su fallecimiento, sino también por la misma naturaleza de su cometido– se materializa hoy con la impresión de una pequeñísima selección de “Gráficas del Pueblo”, esa infinita producción popular que clama romper su silenciamiento impuesto desde arriba.

La verdadera grieta, aquello que nos impide pensarnos como un destino común, no está en las formaciones políticas o en los alineamientos ideológicos, sino en aquello que la Causa de nuestras islas y demás territorios del Atlántico Sur nos muestran: la racionalidad colonial desde arriba (desmalvinización), y la auto-afirmación identitaria (malvinización), desde abajo.

El Muro de la Memoria de Malvinas, de crecimiento incesante, aluvional y de proyección sedimentaria, fue construido para permitir que aflore aquello que los medios hegemónicos y el sistema institucional de producción simbólica niegan y silencian: la vocación de Ser de un pueblo y sus ansias de libertad e independencia.

César Trejo

Ex soldado combatiente. Director de políticas y relaciones institucionales del Observatorio Malvinas de la UNLa

El arte popular construye sentido histórico

Algunos siguen creyendo o queriendo creer o instalar la razón pura como explicación certera de lo que existe, como si fuera científico el devenir económico e histórico, lo justo y lo válido.

Sabemos, desde hace mucho tiempo, que ni la historia y menos aún la política suceden por la racionalidad sino por intereses o pasiones muchas veces inconfesables, quizás mentirosas y otras veces simplemente hipócritas.

Nuestra lengua castellana es una de las pocas que diferencian el *estar* del *ser*. El pensamiento popular en la filosofía latinoamericana así como el arte siguen siendo germinales y es un pensamiento moral que a diferencia del pensamiento culto occidental y su racionalismo que “piensa y luego existe”, en la cultura popular latinoamericana, se existe y luego se piensa o se transforma en arte. Piensa desde su existencia, desde la emocionalidad, como creador, como los verdaderos filósofos, poetas o músicos. También el pensar popular trastoca la supuesta esencialidad ontológica del ser por el gerundio de «estar siendo» para convertirse definitivamente en un ser cuya identidad sigue en construcción.

El lenguaje de la racionalidad y de la ciencia que delimita objetos, no da cuenta de nuestra existencia con su lógica matematizada, ya que el sentido no se mide ni calcula. Para Rodolfo Kusch, el pensar popular apunta a ver significados: “De ahí entonces el predominio del pensar moral. Los valores son formas extremas que concretan ese estilo de pensar”¹.

Sabemos, como nos enseña Kusch², la diferencia entre el conocer y el pensar. Si queremos conocer, es para vivir y no por el hecho de conocer. El desarraigo del pensar culto, al decir del filósofo argentino, es que es un pensar sin realidad, está montado para no poderse confesar un “esto creo”. Y en nuestra forma de vida americana, lo importante no parece ser la no contradicción de la lógica, sino las creencias y valores que cargan de sentido el mundo frente al juego de abstracciones en la búsqueda de verdades eternas y universales.

En nuestro horizonte simbólico es donde podremos concretar nuestro proyecto existencial de ser libres. Por último, como toda filosofía práctica, el problema es la conciencia crítica que nos demanda pensar ¿por qué la realidad es así si puede ser de otra manera?

A través de la educación debemos colaborar con la realización de nuestra libertad aún inconclusa, después de doscientos años de haber conquistado la independencia política, para transformar Nuestra América en la Patria de la Justicia.

Muchas controversias surgieron sobre la relación entre el derecho y la justicia. ¿Cómo puede existir un derecho torcido? ¿Cómo pueden existir leyes injustas? Nos preguntamos. Estamos convencidos que es el sentimiento moral o la moral social general que deberían ser la fuente del derecho para que se acerque a la justicia.

El arte no puede ser tildado ni de justo ni de injusto. Es sentimiento y pasión encarnados o materializados que manifiesta el dolor, el sufrimiento y fundamentalmente el sentido de la vida en una época y lugar.

Las grañas del pueblo a lo largo y ancho del país quieren eternizar su reconocimiento, su sufrimiento y reconocimiento a los héroes de Malvinas que dejaron su vida en defensa de la soberanía. Son hijos de la Patria que nos sigue doliendo en el costado sin palabra ni grito como nos decía Marechal poéticamente.

También nos dijo que la Patria era un dolor en el umbral y un temor que había despertado. Había que forjar el riñón de la patria, sus costillas de barro y su frente de hormigón. Por eso debemos librar las batallas celestes y terrestres para construir la Patria y vencer la Cobardía. Como nos adelantó la Patria daría el santo y el héroe. No hay duda que las grañas del pueblo manifiestan nuestros santos y nuestros héroes de Malvinas.

Julio Cardoso como artista y creador se nos fue tempranamente. Pero sabía –y sentía– que el arte popular construye sentido a la propia historia. Si es un pensar es un pensar desinteresado y emocional como lo hizo Julio al pensar este proyecto. Gracias por tanto.

Ana Jaramillo

Rectora de la Universidad Nacional de Lanús

1. Kusch, Rodolfo (2008). La negación en el pensamiento popular. Bs. As.: Las cuarenta.

2. Ibídem.

PAISAJE

los antiguos – antes del papel, antes de la escritura- sabían del valor de la “inscripción en piedra”

tan importante como el refugio que acoge y alimenta



ante la intemperie siempre al acecho

es el acto que permite dar sentido –y honrar- todo aquello



la causa Malvinas atraviesa la vida argentina desde sus inicios. la guerra de 1982 opera como un punto de inflexión que desata una verdadera ola de escrituras o “marcas malvineras” en el paisaje



necesidad de plasmar aquello que pulsa y que las palabras -escritas o balbuceadas- apenas alcanzan a dar cauce





ahora digo yo, porque me toca

patricio rey



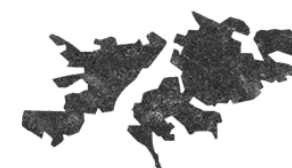


la comunidad ha ejercido de un modo vigoroso su facultad ¿o necesidad? de marcar en el paisaje aquello que no está en letra de molde



son porque están





SON ARGENTINAS

ENTREVERO

todo paisaje mirado desde adentro ya no es tal



deviene rugosidad, humedad y movimiento

irrumpe...y apenas sedimenta, vuelve a desplazarse



al corazón del entrevero



roce, fricción, codazos y sentidos



Malvinas como posguerra



no como apuesta o capitulación sino como ofrenda





cauce no canalizado, pulsar incesante



aquello que atraviesa -lacera- pero también habita y vivifica



memoria aluvional en busca de asentar aquello que moviliza



posguerra de símbolos y pesares, redención impugnada con voces



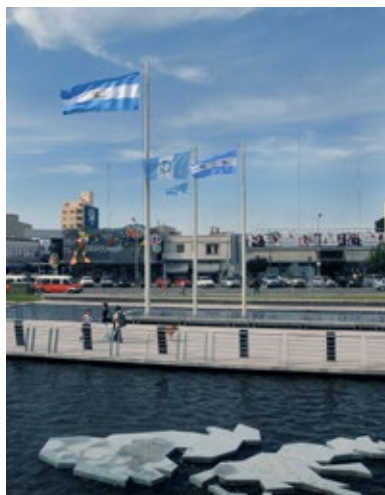
y un quiero retruco en la frente de la esquina de mi casa



también es reposo, encuentro



asienta apenas consigue. presente como presencia



ayer hoy era mañana

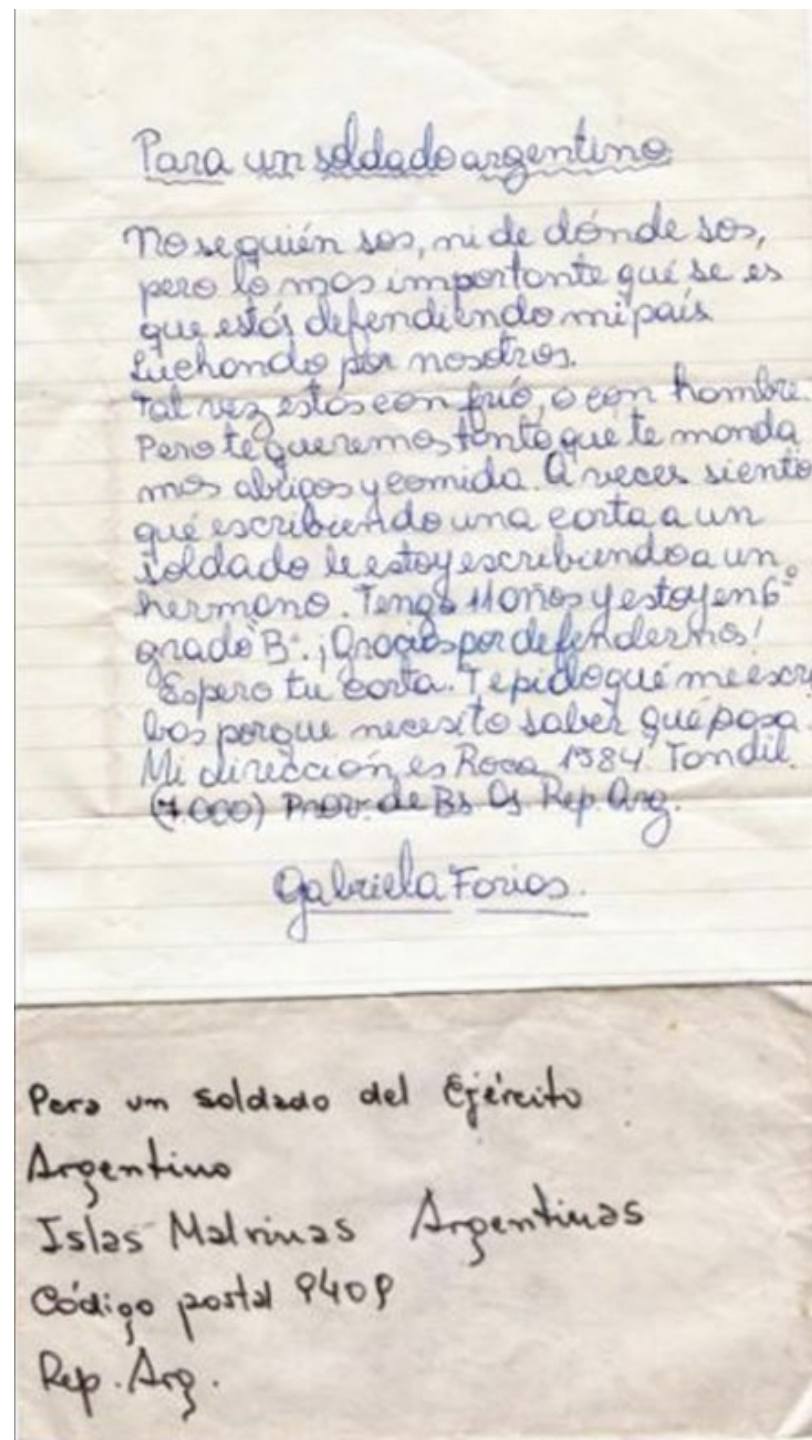


SON ARGENTINAS

PERTENENCIA

no se quién sos , ni de donde sos, pero lo más importante que sé es que estás defendiendo mi país. luchando por nosotros

gabriela farías



lugar donde reverbera lo que -esa palabra- moviliza. no apenas
vocablo que denota



Malvinas, sustantivo propio

no solo como jurisdicción sino como proximidad. es porque está



sedimento



mover y remover, hacer y rehacer. volverse cuerpo



renacer



deja de ser objeto para devenir acto. entrega



estar a la intemperie

solo allí es posible divisar, tras el manto de neblina



la flecha que viene inminente hacia su blanco

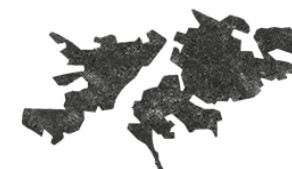


la patria es un dolor que aún no tiene bautismo

leopoldo marechal



tal vez ya sí



SON ARGENTINAS

NOS/OTROS

son siempre los labios de otro los que me anuncian mi nombre

hugo mujica

MAS VOLUNTARIOS

Unos 25.000 Bolivianos se Han Presentado

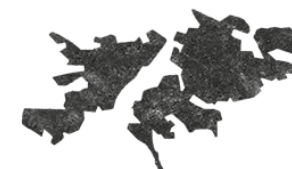
SALTA — Un total de 25.000 bolivianos residentes en el norte argentino han manifestado su decisión de colaborar como voluntarios con la Argentina en defensa de su soberanía. Así lo informaron el gobernador, capitán de navío Roberto Augusto Ulloa, el centro boliviano de Salta y la Federación de ex combatientes de la guerra del Chaco.





es mi destino. piedra y camino. de un sueño lejano y bello

atahualpa yupanqui



SON ARGENTINAS

GLORIA



hace apenas días murió mi padre,
hace apenas tanto.
cayó sin peso,
como los párpados al llegar
la noche o una hoja
cuando el viento no arranca, acuna.
hoy no es como otras lluvias
hoy llueve por vez primera
sobre el mármol de su tumba.
bajo cada lluvia
podría ser yo quien yace, ahora lo sé,
ahora que he muerto en otro

hugo mujica

ante el fotograma liso -sin matices ni hendidura- lo que rebasa

estoy



paisaje



agua, piedra, sangre, hierro, suelo, viento



más viento



Malvinas como cultivo





SON ARGENTINAS

VOLVEREMOS

el pueblo comprende o siente esas verdades, y su inquietud es la intranquilidad de todos los pueblos que la historia señala como víctimas de iguales atentados. allí donde ha habido un desconocimiento de la integridad territorial, hemos presenciado siempre los esfuerzos del pueblo damnificado por llegar a la reconquista del territorio usurpado

josé hernández





Referencias imágenes

Pág. 14 Nicolás Ramón Boschi, Camino entre Puerto Argentino y Darwin, acrílico en tela. Obra realizada en el marco del Proyecto Paisaje- Palabra del Observatorio Malvinas-UNLa. Disponible en: paisajepalabra.unla.edu.ar/

Pág. 24 Agencia Telám

Pág. 29 Mural del artista grafittero Nazza Stencil

Pág. 34-35 Foto: Fernando la Orden

Pág. 60 Muestra itinerante “Malvinas: Islas de la Memoria” realizada por la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur con Curadoría de Julio Cardoso. La muestra incluye cerca de un centenar de objetos pertenecientes a los soldados caídos durante la guerra (conservados por sus familias o traídos de los campos de batalla en Malvinas), materiales relativos al conflicto (mapas, cartas, imágenes, sonidos), cerca de 100 placas recordatorias que los familiares fueron dejando a lo largo de más de 20 años en el antiguo Cementerio de Darwin cada vez que viajaban a las Islas y las 230 cruces que en el 2004 fueron removidas del lugar, cuando la Comisión de Familiares construyó el Monumento a los Caídos que actualmente está emplazado en el Cementerio.

El cuadernillo tiene fines educativos y culturales y será distribuido principalmente en el ámbito del sistema educativo en cumplimiento de la Disposición Transitoria Primera de la Constitución Nacional, la Ley nacional de Educación N° 26.206 y de todas las disposiciones municipales, provinciales y nacionales relacionadas con la Cuestión Malvinas. Es posible que las imágenes estén sujetas a derechos de autor.



ISBN 978-987-4937-12-4



9 789874 937124

Departamento de Planificación
y Políticas Públicas